

## LA PSICOLOGIA POLITICA CONTEMPORANEA

**J.M.Dávila-J.G.Fouce-L.Gutiérrez-A.Lillo de la Cruz -E.Martín**  
Grupo de Trabajo de Psicología Política (COP)

---

### RESUMEN

Este artículo pretende responder a la pregunta que le da título: *¿Qué es la Psicología Política?*. Para ello hace un repaso al desarrollo histórico e institucional de la misma, enumera las definiciones explícitas que se han dado de la Psicología Política, los diversos temas que trata, los marcos teóricos de explicación del comportamiento que se utilizan en ella y las técnicas de investigación más utilizadas. Finalmente concluye con una síntesis y una propuesta de definición y fines de la disciplina.

### ABSTRACT

This article proposes to answer the question called for by the title: What is Political Psychology? For that reason, we go through its institutional and historic development and enumerate the explicit definitions given for Political Psychology. We also review the various subjects it involves, the theoretical frames used in this field to explain behavior, and the most often used research techniques. Finally, the article concludes with a synthesis and a proposal for a definition and goals for this discipline.

---

### Introducción

Este artículo pretende responder a la pregunta que le da título: *¿Qué es la Psicología Política?*. Con ello queremos contribuir a su definición y, de esta forma, a su desarrollo. Para ello hacemos un repaso al desarrollo histórico e institucional de la misma y enumeramos las definiciones explícitas que se han dado de la Psicología Política, los diversos temas que trata, los marcos teóricos de explicación del comportamiento que se utilizan en ella y las técnicas de investigación más utilizadas. Finalmente concluimos con una síntesis y una propuesta de definición de la disciplina.

Definir una disciplina es, sin duda, una tarea necesaria para su desarrollo. Debe estar justificada su creación como algo separado de lo existente, debe delimitarse conceptualmente y proponer las posibles vías de desarrollo futuras. "Lo que está en juego en la definición de una disciplina no es sólo

delimitar su campo, o si se prefiere, especificar su objeto de estudio; lo que está en juego principalmente es el desarrollo futuro del campo de estudio, en un sentido o en otro, y la reinterpretación de sus aportaciones pasadas" (Seoane, 1988, p.26).

### **Desarrollo Histórico e Institucional**

Siguiendo a Jiménez Burillo (1996) y Garzón (1993), podemos distinguir las siguientes etapas en el desarrollo histórico e institucional de la Psicología Política:

#### *Primer período: 1900-1945*

Gustavo Le Bon en 1910 definió la Psicología Política como "el conocimiento de los medios que permite gobernar de forma útil a los pueblos". Según Le Bon, el único tratado de Psicología Política hasta su tiempo sería *El Príncipe* de Maquiavelo. Plantea que los asuntos humanos están gobernados por factores irracionales porque es en el subconsciente donde se elaboran las verdaderas causas de las acciones. Graham Wallas plantea en la misma línea que la conducta política no está gobernada por inferencias intelectuales de cálculos medios/fines, sino por impulsos tales como el miedo o el deseo de propiedad.

Charles E. Merriam fue otro autor que trató numerosos temas psicológicos y políticos. Sostuvo que la psicología podría contribuir a un mejor desarrollo de la política con sus teorías acerca de la psicología anormal o la psicología infantil (para mejorar la socialización política...) o la psicología social (para análisis de conducta electoral e intereses políticos...).

Harold Dwight Lasswell es considerado el fundador de la Psicología Política. La influencia del Psicoanálisis es fundamental en su obra. Para él la biografía de los políticos es esencial para el estudio del juego político, aportando comprensión al tradicional análisis (sobrevalorado en su opinión) de las instituciones y sistemas políticos. Así, mediante entrevistas con personas dedicadas a la política, intenta describir cómo determinadas experiencias en el desarrollo (singularmente la infancia, claro está), son decisivas en la conducta política de la madurez. Plantea que la conducta pública de los líderes políticos ha de verse siempre como racionalización de motivos privados. El político trata de compensar con su actividad un inconsciente sentimiento de inferioridad originado en traumáticas experiencias infantiles. Los políticos (y sus seguidores) son personas infantiloides con una perpetua e insaciable necesidad de reconocimiento social. Para Lass-

well el poder significa capacidad para captar recursos. Y el político es quien busca maximizar su poder sobre todos los demás valores. La política es el estudio de la influencia y de los influyentes.

En España se desarrollan algunos de los antecedentes intelectuales de la Psicología Política española. El legado filosófico-político de las distintas generaciones de intelectuales puede concretarse en: por un lado, la concepción de los caracteres nacionales (generación del 98 y sobre todo Unamuno). Por otro, la educación política democrática y cosmopolita, actual socialización política (generación del 14 y sobre todo Ortega) y, por último, la adopción de un pensamiento crítico-social que influirá en psicólogos sociales de los setenta (generación del 27).

#### *Segundo período: 1946-1977*

Los años 40 y 50 en Estados Unidos fueron ambientalistas en la explicación del comportamiento pero la psicología prácticamente ignoró los temas políticos. Los destacables fueron la guerra psicológica y, sobre todo, la participación política y el comportamiento de voto. El Grupo de Columbia planteó que son las variables demográficas y sociológicas (status, religión, residencia...) las decisivas para predecir el voto y que las campañas electorales tenían muy escasa influencia en la decisión de voto.

La Escuela de Michigan introdujo variables psicológicas en su explicación de las preferencias electorales: las actitudes políticas, la identificación con los partidos y la eficacia política, es decir, la creencia de que el propio voto influye en el ámbito político. También concluyeron que las campañas electorales apenas influían en la conducta electoral de las personas. Otros autores realizaron estudios sobre el sentimiento de eficacia política (e impotencia política).

Desde 1968 la Asociación Americana de Ciencia Política ofrece la *Psicología Política* como categoría profesional a sus miembros. Los años 70 son la década de los manuales. En 1973 Knutson publica el que es considerado por muchos, que no por todos, el primer manual de Psicología Política. Ya en 1972 publicaron Kirpatrick y Pettit un libro titulado *La Psicología Social de la vida política*, donde tratan de temas como personalidad, socialización política, percepción política, necesidades y política, motivación política, etc.

En España en 1953 se organiza la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid y se inicia un plan de estudios psicológicos a nivel universitario. En 1966 aparecen los primeros diplomados en Psicología en Madrid, luego en Barcelona, y, más tarde en Sevilla, Valencia, Sa-

lamanca. Sin embargo, hasta 1968 no se formalizan tales estudios psicológicos en una Sección de Psicología (dentro de las Facultades de Filosofía y Letras) y hasta finales de los 70 no aparecerán las Facultades de Psicología. Con las reivindicaciones profesionales surge la Sección Profesional de Psicólogos dentro del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía, y más tarde se crea el Colegio de Psicólogos.

El núcleo central de los fundadores estaba formado por J.L. Pinillos, M. Yela y M. Siguán que formarán sus respectivos núcleos de influencia en Madrid (Yela), Barcelona (Siguán) y Valencia (Pinillos). Los tres van a desarrollar los diversos enfoques y áreas de investigación de la Psicología Científica. J.L. Pinillos sentó las bases para los distintos enfoques teóricos de la Psicología; integra la perspectiva empírica y humanista en el análisis de la conciencia y la conducta, e inicia investigaciones en Psicología Social. Sus investigaciones sobre Ideología y Personalidad influirán en J. Seoane, de la generación del 68, que jugará un papel importante en el nacimiento de la Psicología Política en España.

### *Tercer período: 1978-1995*

En enero de 1978 se funda la *Sociedad Internacional de Psicología Política* (ISPP). La presidencia la ostentó Knutson, Lasswell fue nombrado presidente honorario. En 1979 fundan la revista *Political Psychology*, órgano oficial de la sociedad. Todo lo cual, junto a la impartición en varias universidades de cursos de Psicología Política, determinó la constitución, si no de un paradigma, sí al menos una comunidad, esto es, un grupo que por primera vez se etiquetaba como cultivador de la disciplina y era percibido así por otros grupos. Posteriormente se han publicado más manuales, e impartido más cursos de la disciplina, tratando muy diversos temas.

En España la llamada generación del 68 culmina el desarrollo institucional de la Psicología. Entre sus miembros más destacados cabe mencionar a Seoane, Genovard, Pelechano, Carpintero, Trespalacios, etc. Con ellos se inicia la proliferación de núcleos académicos (Madrid, Barcelona y Valencia como centrales) que configuran la infraestructura académica (teorías, métodos, investigación y disciplinas) para el desarrollo de la Psicología como Facultad independiente. Seoane, junto a Burillo y Torregrosa, formarán el núcleo central de desarrollo de la Psicología Social. La Psicología Política se reinició, ahora ya dentro del formalismo de una ciencia experimental, con los trabajos de Pinillos sobre estereotipos y autoritarismo, que son retomados por Seoane.

A finales de los setenta, con la recuperación dentro del marco científico de los temas planteados por los intelectuales españoles de primeros de siglo (el *problema nacional* y la *modernización sociopolítica*), se puede considerar como el comienzo de la formalización de la Psicología Política en España. Sin embargo su consolidación es un proceso lento y no se produce hasta mediados de los ochenta. Señalamos como fecha clave el año 1987 por ser el año en que tiene lugar el primer *Congreso Nacional de Psicología Política*, presidido por Seoane. En él participan una gran representación de los psicólogos sociales que ya habían realizado algunas aportaciones a la Psicología Política. Es aquí donde se pone de manifiesto, por primera vez, la existencia de una serie de núcleos representativos de la Psicología Política española. El grupo de Barcelona, coordinados por T.Ibáñez se centra en los problemas de ideología política, poder y sistemas políticos; el del País Vasco, preocupados por la identidad étnica y las movilizaciones políticas; el de Santiago de Compostela, con Serrano, Sabucedo y Sobral, que analizan desde la negociación política hasta la conducta política individual, pasando por los temas de participación política; y, por último, aunque también el más numeroso, el valenciano y murciano, que bajo la dirección de Seoane se preocupa tanto de los temas de personalidad y política, como de los temas de la importancia de la dimensión política de la psicología judicial, pasando por la problemática de la violencia política, la psicohistoria o la socialización política. Consecuencia de este Congreso fue la publicación del *primer manual en castellano de Psicología Política* (Seoane-Rodríguez, 1988). Dos años más tarde, en 1990, se funda la *primera revista española de Psicología Política*, dirigida por A.Garzón, con J.Seoane y R.Dillehay como directores asociados.

### **Definiciones explícitas**

Las definiciones explícitas son las que los autores de una disciplina proporciona, describiendo qué es y a qué se dedica la misma. Según la definición convencional y más aceptada de Psicología Política esta sería: *el estudio científico de los factores psicológicos que determinan la conducta política y el efecto de los sistemas políticos en los procesos psicológicos* (Knutson, 1973, Stone, 1986).

Laswell, considerado el fundador de la Psicología Política, desarrolla también una definición psicologista e individual de la misma, ya que con ella pretende encontrar "las claves psicológicas individuales para la com-

preensión de la conducta política" (Sabucedo, 1996, p.20), señalando que "el hombre político es el producto de motivos privados, desplazados sobre un objetivo público y racionalizado en términos de interés político" (Rodríguez, 1997, p.2).

Billig, en cambio, distinguirá entre Psicología Política y Psicología de la Política, diferencia recogida por Sabucedo (1996). Plantea que "si hablamos de Psicología Política, nos encontraríamos con una materia que presupone que la política no es algo completamente ajeno y al margen a la Psicología, que la propia Psicología contiene teorías políticas. Si, en cambio, nos referimos a una Psicología de la Política, la Psicología y la Política serían dos entidades absolutamente diferenciadas y la finalidad de esta disciplina consistiría en la aplicación del conocimiento psicológico al estudio de los fenómenos políticos". En los últimos años ha predominado más la Psicología de la Política que la Psicología Política en las formas de hacer investigación en este terreno, con la consiguiente psicologización y descontextualización reduccionista de los fenómenos políticos que ello conlleva. Lo que además supone una mayor dificultad de la Psicología Política para relacionarse con las ciencias políticas o sociales distintas a la Psicología.

Greestein (1973, cfr Seoane, p.28) habla de la Psicología Política como la disciplina referida a los componentes psicológicos de la conducta política humana y a la empresa académica de aplicar el conocimiento psicológico a la explicación de lo político. Similares a esta definición son las de Knutson, Stone, Long o Hermann, que inciden en definir a la Psicología Política como el estudio de lo que acontece en la intersección entre lo psicológico y lo político.

El problema de esta definición es que no está bien formulada, ya que lo definido no debe formar parte de la definición, y porque se trata de una definición ambigua. Tal y como señala Jimenez Burillo (1996) el significado de lo político es ambiguo, se pueden indicar tres sentidos a este término:

En primer lugar, *político* deriva de *polis*, término griego que, si en un principio designó la ciudadela en el centro de la ciudad, después llegó a denominar el conjunto de la ciudad, incluidos los habitantes que participaban en los negocios... y en la política. Según algunos clásicos griegos, no sólo las distintas formas de gobierno o ideas como la igualdad y libertad son obviamente políticas sino que, aspectos que hoy nos parecen privados como la moral, la felicidad o el ocio, son también constitutivamente políticos.

Un segundo sentido sería el que identifica lo político con las instituciones políticas y sus actividades: estado, gobierno, administración partidos políticos, etc... Diferenciándolo de lo social y de lo económico.

Y un tercer sentido contempla lo político como relación de poder a todas las relaciones humanas. De este modo en todo sistema existirían relaciones políticas.

Cabe afirmar que, sin especificar el uso de política, la expresión Psicología Política y el eventual discurso subsiguiente no resultan todo lo acertado que nos gustaría.

### **Definiciones implícitas: temas tratados**

Una forma de comprender mejor una disciplina, es repasar los temas que tratan sus diversos autores en los libros, las revistas y los congresos. Con ello se puede obtener una definición implícita de la misma. Sabucedo (1996, p.25-27) señala lo que a su juicio son los temas o líneas de investigación más relevantes de la Psicología Política. Para ello presenta el ejemplo del congreso de 1994, con los siguientes temas: relaciones internacionales, toma de decisiones en política internacional, procesos socio-cognitivos en la construcción de los fenómenos políticos, identidad y socialización, resolución de conflictos políticos, personalidad y liderazgo político, autoritarismo y xenofobia, comunicación política... señalando que será difícil desarrollar un listado cerrado y definitivo de temas porque los mismos constantemente se amplían y son extremadamente numerosos.

Este mismo autor enumera la clasificación que desarrolla Deutsch sobre los temas de interés de la Psicología Política: El individuo como actor político (participación política, socialización política, conducta de voto, influencia de los medios...). Los movimientos políticos, asociaciones de individuos que interactúan para promover, evitar o controlar cambios en el medio social y cultural. El político o líder. Coaliciones y estructuras políticas. Relaciones entre grupos políticos. Procesos políticos. Estudios monográficos, casos concretos.

Del mismo modo, Tetlock (1995) señala la pluralidad de la Psicología Política, tanto en marcos teóricos, como en metodología y temas. Hecho que la convierte en un campo inherentemente controvertido. Como principales áreas de actividad destaca: El contenido, estructura y dinámicas de la opinión pública, en segundo lugar los Juicios y procesos de decisión en puestos de liderazgo y, por último, los procesos de pacto y negociación.

Julio Seoane (1988, p.22) señala tres grandes temas de la Psicología Política en los años 70: Por un lado, las actitudes sociales. Con tradición de décadas: Thrustone (1934), Newcomb (1943). Por otro lado, el análisis del fenómeno nazi, tras la conmoción sufrida por la Segunda Guerra Mundial: Adorno (1950) y, por último, la conducta de voto: Campbell et al. (1960).

Jeanne N. Knutson (1973) incluye los siguientes apartados en el que es mayoritariamente considerado el primer manual de Psicología Política: Conceptos psicológicos básicos (personalidad, actitudes políticas, creencias políticas). Formación y mantenimiento de orientaciones estables (socialización, personalidad autoritaria, anomia, alienación). Conexiones sujeto y política (liderazgo, agresión, violencia, revolución, guerra y política internacional). Métodos de investigación (psicobiografías, encuestas políticas, investigación experimental, simulación y técnicas proyectivas). Perspectivas actuales.

Margaret G. Hermann (1986) en un manual en el que veinte especialistas ponen al día lo dicho anteriormente por el texto de Knutson, dividirán el suyo en los siguientes apartados: Los humanos como animales políticos (ideología política, correlatos biológicos de la conducta política, opinión pública, creencias y psicohistoria). La Decisión política (liderazgo, estudios sobre presidentes, conflicto y relaciones internacionales). El ambiente político (socialización política, sistemas de creencias, movimiento de protesta y terrorismo). Y, por último, el panorama actual del campo.

Del estudio desarrollado por Jimenez Burillo et al. (1992) sobre una muestra de manuales de Psicología Social norteamericanos y europeos en su *Análisis interminable de la Psicología Social*, encontramos los siguientes datos en lo referente a la Psicología Política:

En cuanto a temas monográficos, encontramos los siguientes en relación a la Psicología Política, con el porcentaje de presencia total, en los manuales europeos y en los norteamericanos (Burillo et al., p.22-24):

<i>Tema</i>	<i>Norteamericanos</i>	<i>Europeos</i>	<i>Total</i>
Liderazgo/Poder	25%	25%	25%
Conducta colectiva	6,25%	25%	15,62%
Cambio social	18,75%	6,25%	12,50%
Conflicto	6,25%	12,50%	9,37%
Minorías/innovación	6,25%	12,50%	9,37%



Desviación	6,25%	6,25%	6,25%
Control social	6,25%	6,25%	6,25%
Opinión pública/política	6,25%	0%	3,12%
Nacionalismos/Internacionalismos	0%	6,25%	3,12%
Autoritarismo	0%	6,25%	3,12%
Actitudes sociopolíticas	0%	6,25%	3,12%

Con respecto a los capítulos de las tres ediciones del *Handbook of Social Psychology* de G. Lindzey y E. Aronson (1954, 1968 y 1985) y en relación a las páginas dedicadas en cada uno de los aspectos relacionados con la Psicología Política, ordenados con respecto al resto de los temas que tratan y su número de páginas, encontramos (idem p. 28-29):

<i>1954 (1.132 págs.)</i>	<i>1968-69 (3.664 págs.)</i>	<i>1985 (1.819 págs.)</i>
4° Conducta política 4,6%	2° Conducta política 4%	3° Opinión pública y acción política 4,6%
8° Fenómenos de masa 3,8%	8° Conducta colectiva 2,9%	20° Liderazgo y poder 3,0%
9° Liderazgo 3,8%	20° Liderazgo 2,2%	
10° Carácter nacional 3,8%		

Con respecto al tratamiento de las áreas de aplicación, en su análisis en porcentajes de los manuales que dedican un capítulo independiente a alguna de las áreas de aplicación, encontramos que la Psicología Política ocupa el tercer lugar, tras la Psicología Ambiental y la Psicología Jurídica. Aparece en un 6,25% de los manuales norteamericanos y en un 12,5% en los europeos, lo hace en un total de 9,37% (idem p.33).

Por último, en su análisis de las distintas áreas de aplicación (reconocidas directamente como tales) en las tres ediciones del *Handbook of Social Psychology* de Lindzey y Aronson encontramos el área de Psicología Política en las ediciones de 1954 y 1968. Analizando el porcentaje de páginas respecto al total de las mismas encontramos en el primero el mayor porcentaje de páginas de las cuatro áreas de aplicación reconocidas con un 4,6%

de ellas (las otras tres áreas son industrial, prejuicio y relaciones étnicas y efectos de los medios de comunicación). En el segundo nos encontramos con que la política se encuentra también a la cabeza de las áreas de aplicación reflejadas con un 4% de las páginas, de entre un total de ocho áreas reflejadas. Sin embargo, en el de 1985 no encontramos la Psicología Política como un área reconocida y reflejada (idem p.34).

En el libro de Psicología Social Aplicada de J.L.Alvaro, A.Garrido A. y J.R.Torregrosa (1996, p.29-32) encontramos un análisis sobre el tratamiento de las áreas de aplicación de la Psicología Social, del que destacamos en lo que respecta a la Psicología Política los siguientes elementos:

En su análisis de los temas de referencia aparecidos en el *Journal of Applied Social Psychology* entre los años 1985 y 1995 encontramos 18 artículos referidos a la conducta política, de un total de 20 temas. Hay tres (salud, organizaciones y trabajo, y procesos básicos) por encima de 100 artículos, otros 5 (sexualidad, adicción, SIDA, jurídica y estrés) por encima de 40, 7 temas más por encima de los 20 artículos, y los últimos 5 temas, entre los que encontramos la conducta política, no llegan a los 20 artículos (p. 29).

En su análisis de dos de los Congresos de Psicología Social de entre los seis desarrollados hasta la fecha. En Granada (1985) encontramos 21 ponencias claramente identificables como de Psicología Política (Participación Política e Identidades Sociales) de un total de 115, un 18,26%. En Salamanca (1995) de un total de 29 temas y en el puesto 14 por número de ponencias desarrolladas encontramos 7 trabajos sobre política. Y podemos señalar que en San Sebastián (1997) encontramos 4 trabajos identificados dentro del área de la Psicología Política.

Por último, en su análisis del número de artículos publicados en la Revista de Psicología Social entre 1991 y 1995 tan sólo encuentran un artículo referido a la Psicología Política.

En el manual coordinado por Maritza Montero (1987, p.23) encontramos una revisión bibliográfica de la Psicología Política en América Latina desde 1956 a 1986, en el que se realiza un estudio sobre temas publicados en relación con la disciplina.

<i>Tema tratado</i>	<i>N. de publicaciones</i>
Nacionalismo	43
Percepción y cognición	13
Socialización política	6
Conducta política	12
Actitudes políticas	18

Trauma político	48
Ideología, alineación y conciencia	23
Rol político del psicólogo y la psicóloga	19
Otros	9

Analizando los contenidos tratados en la revista española de *Psicología Política*, fundada en 1990, encontramos en los títulos de los artículos aparecidos en la misma desde noviembre de 1992 a mayo de 1997 los siguientes temas:

<i>Tema tratado</i>	<i>Nº de artículos</i>	<i>Nº de revistas</i>
Acción política o participación política	6	5,7,7,8,14,14
Conflicto político, terrorismo	5	5,5,11,13,14
Autoritarismo	8	5,6,7,10,11,13,13,14
Poder	1	5
Trauma político y memoria colectiva	5	6 (monográfico)
Discurso político: Persuasión	1	6
Nacionalismo, patriotismo	3	7,8,11
Actitud-conducta	1	8
Utopía	1	9
Estereotipos	1	9
Psicología Política	2	9,10
Creencias sociales	2	9,13
Significado de los conceptos políticos	1	10
Guerra	1	10
Diferencias de género	2	9,10
Valores	2	11,11
Conflictos internacionales	1	13
Psicohistoria	1	14
Política e intervención social	1	8
Sistema político/cambios políticos	3	8,8,10
TOTAL	48	.

En cuanto a los temas tratados en los capítulos de los distintos tomos del *Handbook of Political Behavior* (Long, 1981) son los siguientes:

*Tomo 1:* Psicología Política: historia; Percepción y cognición: un marco de procesamiento de la información para políticos; Psicobiografía y Psicohistoria; Aprendizaje político y Psicología Comunitaria.

*Tomo 2:* Minorías en Ciencias Políticas; Conocimientos sobre gobierno: una revisión; Violencia política: una evaluación crítica; Racionalidad y teoría de la elección colectiva y Simbolismo político.

*Tomo 3:* Sociología Política: historia y alcance; Teoría Sociológica y sociología Política: interpretaciones de afirmaciones clásicas; Teoría y Sociología Política; Estructura política y social; Estructuras de poder y Antropología Política.

*Tomo 4:* Descontento político; Movimientos sociopolíticos; Opinión pública e ideología; Participación política; Comunicación de masas y políticos y La subida y caída del “desarrollo político”.

*Tomo 5:* Epistemología, metodología y método en el estudio de la conducta política; Conducta política y política pública americana: el caso del ciclo del negocio político; Conducta administrativa; Grupos de interés, conflicto social y política pública; Conducta judicial y Conducta presidencial.

Y, finalmente, Garzón (1993) analiza la Psicología Política española de las últimas décadas. Para ello realizó un análisis empírico de la literatura existente. Después de revisar dicha literatura seleccionó 175 trabajos publicados entre 1953 y 1992 que cumplían tres condiciones preestablecidas: 1) que los autores fueran psicólogos, 2) que el trabajo estuviera publicado en España y 3) que su contenido tuviera un enfoque psicológico y político. Concluye que el conjunto de la literatura puede agruparse en 10 categorías:

Nacionalismos (11,43%). Los estudios sobre los nacionalismos han ido evolucionando desde las formulaciones sobre los estereotipos regionales (la diversificación social de España) hacia el análisis de la identidad social (España como un Estado integrado por diferentes identidades culturales) y de la identidad cultural como expresión de la identidad nacional independiente (gallego, vasco, catalán, etc.).

Ideología (25,71%). Estudios sobre ideologías y actitudes (autoritarismo y dogmatismo).

Participación (20%). Conducta de voto y participación no-convencional.

Socialización (5,71%). Centrados en el análisis de la educación (formal y diferencial por sexo) como base de las creencias políticas de los ciudadanos.

Violencia política (10,29%). Sistema de guerra y terrorismo internacional.

Orden mundial (3%). Configuración de la aldea global.

Cultura Política (3,28%). Concepciones sociales características de las sociedades post-industriales.

Democracia (4,58%).

Poder político (5,14%).

Varios (10,86%). Incluye trabajos sobre el concepto de Psicología Política, estudios de psichistoria y análisis de discursos políticos.

Las siete primeras son las definatorias de la Psicología Política española, representando el 79,42% de la literatura. Y dentro de ellas, las tres primeras (nacionalismos, ideologías y participación) son sus pilares, representando el 57,14% de la literatura analizada. Parcialmente son la herencia del pensamiento social previo, preocupado por la realidad de España como unidad política (nacionalismos) y por sus hábitos políticos (ideología y participación). La preocupación por el contexto internacional la encontramos en las categorías de violencia política, orden mundial y cultura política, que representan el 16,57% de la literatura.

### **Marcos teóricos y técnicas de investigación**

Los marcos teóricos de explicación del comportamiento humano que podemos encontrar en la Psicología Política, según Jiménez Burillo (1996), son los siguientes:

*Psicoanálisis.* Lasswell, construyó sus planteamientos en base a las premisas del Psicoanálisis. En esta línea siguieron muchos autores.

*Biopolítica:* conjunto de explicaciones de los comportamientos políticos en términos etológicos, sociobiológicos e incluso neurofisiológicos. Por ejemplo, Schubert (1983) plantea que la conducta política antecede a la Historia y predetermina la evolución posterior. Dada la continuidad evolucionista, los humanos hemos heredado aspectos de las primitivas bandas de primates, como el liderazgo, la territorialidad, el conflicto ante bienes escasos, el altruismo endogrupal y la agresión exogrupal, etc. También están las explicaciones de los eventos políticos en base a ciertas necesidades, emociones y estados de la naturaleza humana (salud, percepción del propio cuerpo, hambre, miedo...).

*Psicología Cognitiva.* Ha propuesto modelos teóricos según los cuales las personas, en tanto agentes de conocimiento, tratan de mantener creencias (entre sí) congruentes, atribuyen causas a los comportamientos propios

y ajenos y, en definitiva, perciben la realidad selectivamente, entre otras cosas, debido a su limitada capacidad intelectual y al conocimiento previo que tiene de esa realidad. Siguiendo estos planteamientos el *cognitivismo político* ha hablado de esquemas cognitivos, mapas cognitivos y decisiones políticas.

Es de destacar, según Burillo (1996), la escasa o nula presencia de la perspectiva conductista en la Psicología Política. Según este autor, la característica metodológica-técnica de la Psicología Política, es su pluralidad. Ésta utiliza desde las técnicas de investigación más positivistas a las más abiertamente hermenéuticas: encuestas, experimentos en y fuera de laboratorio, simulaciones, entrevistas por teléfono asistidas por ordenador, escalas de actitud, análisis de contenido, estudio de casos, etc. Una metodología que merece especial comentario según él es la psicohistoria: el estudio biográfico de las figuras políticas para la explicación de su conducta. La psicohistoria se popularizó tras el gran éxito de Erikson en 1958 con su biografía de Lutero. Erikson analiza las conflictivas relaciones de éste con su padre, interpretando que fueron las atormentadas vicisitudes biográficas del monje agustino la clave explicativa de sus posteriores relaciones con el Papa y los príncipes alemanes.

## **Conclusiones**

### *Origen y constitución de la psicología política*

Los antecedentes inmediatos de la Psicología Política datan de principios del siglo XX, desarrollándose investigaciones y teorías –en el marco de la Psicología y especialmente de la Psicología Social– durante este siglo, hasta terminar formalizando la constitución de la disciplina en 1973 con la publicación del primer manual de Psicología Política.

Harold Dwight Lasswell es considerado el fundador de la Psicología Política. La fundación en enero de 1978 de la *Sociedad Internacional de Psicología Política* (ISPP) constituye un hecho institucional clave, formalizando la creación de una comunidad que se identifica, y es identificada, como psicólogos políticos. En 1979 fundan la revista *Political Psychology*, órgano oficial de la sociedad. En España hasta 1987 no se termina de formalizar la Psicología Política, con la celebración del primer congreso de esta disciplina. Y en 1990 se funda la revista española *Psicología Política*.

### *Definición de la actual Psicología Política*

La Psicología Política es un conjunto de conocimientos científicos, desarrollados y transmitidos por una comunidad, que se autodenomina psicólogas y psicólogos políticos, que están reconocidos socialmente como tales, y que tienen en común pretender describir y explicar el comportamiento político humano.

Ese conjunto de conocimientos es diverso y no está unificado. Existe una *diversidad en los marcos teóricos explicativos del comportamiento humano empleados*. Dada la complejidad del comportamiento todavía no hay una teoría unificada que lo describa y explique. Cuando se produce el comportamiento simultáneamente se están produciendo fenómenos fisiológicos, emocionales, cognitivos, conductuales, sociales y ambientales. Esto ha producido diversos marcos teóricos en el seno de la Psicología: biológico, psicoanalista, psicométrico, cognitivo, conductual y social. Cada uno de los cuales explica el comportamiento atendiendo a uno o varios de esos fenómenos, empleando métodos de investigación fenomenológicos, correlacionales y/o experimentales, dando mayor o menor primacía al individuo o al medio social y físico en la explicación del comportamiento, y estableciendo a partir de todo ello diversas descripciones y planteamientos explicativos del mismo. En la Psicología Política encontramos planteamientos biológicos, psicoanalistas y cognitivos principalmente, todos los métodos de investigación, y explicaciones individualistas e interaccionistas (individuo-medio).

Por otro lado, *no existe una definición explícita, concreta y compartida del comportamiento político*. La pregunta ¿qué es la política? parece no tener todavía una respuesta concreta. En consecuencia, la respuesta a la pregunta ¿qué comportamiento es político? tampoco es concreta. Esta falta de una definición concreta y compartida de comportamiento político dificulta el desarrollo de la disciplina, dado que el objeto de estudio no está suficientemente concretado. Sin embargo, se puede observar que las psicólogas y los psicólogos políticos describen y tratan de explicar una serie de comportamientos típicos. Son los comportamientos de los votantes, de los líderes y militantes de partidos políticos, de las asociaciones y movimientos sociales, que tratan de conservar la situación o promover cambios en el medio social y/o físico y los líderes y miembros de equipos gubernamentales y legislativos. Por todo ello, nosotros nos atrevemos a plantear abiertamente una definición de lo político y de comportamiento político, que nos permita concretar más la definición de la Psicología Política.

### *Definición de lo político*

Ante la complicada y aún no resuelta cuestión de tratar de delimitar que quiere decir el término política, cabe revisar tanto sus distintos usos a lo largo de la historia, como su utilización diferencial en la ciencia política según el paradigma de referencia en el que nos enmarquemos. Dicha revisión de los usos del término, excedería en mucho los intereses, objetivos y espacio del que disponemos en el presente artículo.

No obstante, y ante la constatada realidad de que este es uno de los puntos clave de controversia a resolver para un correcto desarrollo de la Psicología Política, cabe sintetizar en unas breves palabras las posibilidades de utilización del término para acabar proponiendo una delimitación operativa del mismo.

De este modo, si atendemos a los usos del mismo a lo largo de la historia, pasaremos de la concepción holística griega en la que prácticamente todo es política, a la emergencia del concepto de política con Maquiavelo en usos del término similares a los actuales, pasando por las concepciones legalistas de los romanos o las organicistas y unidas a lo religioso de los medievales.

Por otra parte y si hacemos caso a alguno de los últimos manuales o autores de ciencia política del momento (Roiz, 1980, Paniagua y Cotarelo 1987, Pasquino, Bartolini y otros 1988, Ponton y Gill, 1982) encontramos, a grosso modo, los siguientes enfoques o modelos en la ciencia política, modelos o propuestas teóricas que enmarcan las distintas definiciones del ámbito de la política que subyacen a los mismos:

*Legalista o Formalista.* Establece una definición de la política que tiene como base al Estado en todas sus dimensiones: política sería lo institucional.

*Poder.* Hace casi sinónimos los términos política y poder y, por tanto, otorga una tremenda amplitud a ambos términos, ya que estarían presentes en todas las relaciones humanas. Posteriormente propondrá adjetivar el término según su contextualización diferencial: poder político, poder económico, poder mediático...

*Sistémico.* Describe la sociedad como un conglomerado de sistemas interrelacionados pero con cierta autonomía entre sí, sistemas definidos por sus funciones y entre los que encontraríamos el sistema político.

*Política como orden social.* Define lo político en su función de mantener y procurar el orden social: instituciones, legitimación...



*Política como grupos.* La política se reduciría en último término a una competencia constante y directa entre todos los grupos que existen en la sociedad, con intereses particulares que les identifican. El grupo es la unidad de política primaria, la competencia es la dinámica de interrelación entre ellos por lo que este tipo de enfoques se encontrarán lindantes a los enfoques de poder. El grupo es un elemento de análisis superior al sujeto o a la sociedad y en él deben centrarse todos los análisis.

Creemos que lo ideal sería tratar de encontrar una definición inclusiva de todos estos aspectos que proporcionase amplitud de miras y claridad conceptual, para tratar de avanzar en el debate abierto sobre que significa política. Así proponemos elaborar o comenzar a discutir sobre esta posible definición inclusiva con los siguientes elementos:

Un intento de definición inclusiva, que trata de integrar parte de los distintos modelos reseñados, es la desarrollada por Sánchez Agesta en 1983. La política será: Una actividad social. Es decir, que se da en la convivencia humana o que se refiere a esa convivencia. Que comprende acciones polémicas para llegar a un acuerdo o decisión unitaria (lucha, oposición, disyunción, el amigo y el enemigo, la guerra). Que es libre. Es decir, no sujeta a normas jurídicas, o a regularidades establecidas, requiere decisión. Que crea, desenvuelve y ejerce poder. Poder como energía que se proyecta sobre la vida social y que lleva a que la voluntad de quien lo ejerce influya en la conducta de otros, poder que es un hecho natural y necesario, siempre presente, fundado en el consentimiento y que es poder coactivo, benefactor y agencia de bien público) en una comunidad, regulando y configurando las conductas dentro de las mismas. Y, por último, que está al servicio del bien público.

Lo dicho aporta concepciones y reflexiones teóricas de sumo interés. En primer lugar sabemos que lo político tiene que ver con los asuntos públicos, como señalan los griegos. Además, podemos contextualizarlo dentro de un determinado sistema, el explícitamente político o el económico y social (no explícitamente políticos, o no definidos fundamentalmente por lo político, pero en los que existe política y relaciones de poder en su interior, así como intentos de modificación mutua entre sistemas pudiendo funcionar el término política como adjetivo). Sabemos, además, que la dinámica que rige estos sistemas, como en todos los sistemas sociales, es el poder, y hemos reflexionado ya sobre la necesidad de, aún contextualizando el ámbito de lo político, ampliar nuestra concepción de lo político a algo más que a simplemente el Estado o las instituciones formalizadas y definidas como políticas por el sistema político.

Unamos a esta reflexión, la del sistema político, o la de la funcionalidad de mantener el orden social, o la concepción individualista.

Podemos concebir el sistema o universo social, inserto en un entorno más amplio que le influye, como un complejo compendio de diversos subsistemas interrelacionados mutuamente para organizar las diversas demandas, funciones y necesidades, subsistemas en conflicto y continuo cambio y no en mero acople funcional y armónico, es decir, subsistemas desarrollados en el tiempo y contextualizables en un momento histórico y temporal determinado.

Subsistemas, dinamizados e influidos por la diferente distribución del poder en ellos, de distintos tipos de poder, pero de poder al fin y al cabo (con lo que lo mismo supone de aspectos comunes), sistemas organizados de modo distinto y con características diferenciadoras.

Estado, Mercado, Cultura, Sociedad Civil, Religión y Medios de Comunicación de masas serían las palabras más identificativas de cada uno de los sistemas postulados, todos ligados a funciones diversas pero colindantes, muchas veces coincidentes pero ordenadas de manera diferente.

Todos los sistemas tratarían de influirse mutuamente y entrarían en constantes relaciones y conflictos o limitaciones, todos tendrán una distribución desigual del poder y unos mecanismos similares pero diferentes.

Aceptando esta visión sistémica, podemos decir que los sistemas tendrán límites difusos y cambiantes en función de los contextos sociales e históricos. Se puede afirmar, por ejemplo, que el sistema coercitivo será preponderante e independiente en una forma de gobierno dictatorial, o que el capitalismo a ultranza puede desgajar o reducir a su mínima expresión el sistema educativo o sanitario, que pasa a la esfera de lo económico exclusivamente, constituyéndose como campos de juego, con una serie de reglas diferenciadas, en unos casos más formalizadas y estructuradas y en otros menos y entre los que se desarrollarían acciones de mutua influencia e interacción. Así, por ejemplo, desde el sistema político se desarrollarán acciones que intentan ordenar, influir o modificar al resto de sistemas y desde, por ejemplo, la sociedad civil, se desarrollarán acciones que tratan de intervenir en el sistema político introduciendo valores, demandas o temas en la agenda política, o influyendo en cómo, quién y sobre qué se decide, o adoptando estrategias directas para abordar conflictos.

Así las acciones políticas podrían definirse como “aquel conjunto de actos y actitudes dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los poseedores del poder del sistema político o en cada una de las organizaciones políticas, así como en su mis-

ma elección, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por tanto los valores) del sistema de intereses dominante” (Pasquino, 1988, p.180).

Si bien el sistema político es el de las estructuras institucionales, cabe la posibilidad de que desde otros sistemas o alternativas de acción se influya y modifique el mismo, lo que se constituye en actividades políticas alternativas. Es evidente que en los últimos años los ciudadanos se acercan a la política desde fuera del sistema político, mediante el desarrollo de acciones de protesta, movilización o apoyo que no se encauzan por los tradicionales canales de participación política que establece el sistema político, muchas y variadas formas de participación social con objetivos políticos que se desarrollan más allá de las fronteras institucionales del sistema político (de lo convencional).

En definitiva, *lo político* debe, al menos tener las siguientes características: Referirse a un asunto que influye en un colectivo amplio de personas, a asuntos de interés públicos o colectivos (sin que el interés se defina exclusivamente por una de las partes) y, por último, a acciones que traten de impactar o impacten en el orden social. En segundo lugar, tratar de ordenar, regular o prohibir algo vinculante para toda la sociedad, esté situado ese algo, en el terreno de lo social, lo económico, lo ideológico o lo cultural o en cualquier otra esfera. Se trata de lo normativo, de lo regulado. Relacionarse, además, con la distribución, asignación, movilización o extracción de recursos, o producción de bienes y servicios generales. Y, por último, que existan distintas posiciones, opciones o planteamientos sobre los que se debe optar.

Sin embargo cabe afirmar, que el camino sigue siendo largo y que aún nos quedan muchas discusiones por establecer: “Con frecuencia se discute cuál es el límite que separa lo político de lo no político. Se busca establecer algún criterio para saber qué actos humanos son políticos y cuáles no. Y la verdad es que sobre este punto no se ha logrado llegar a un acuerdo. Únicamente se coincide hoy en que la política es un acontecimiento humano” (Roiz, 1982, p.3).

### *Definición del comportamiento y del comportamiento político*

Definimos el *comportamiento* como las acciones que realiza una persona, compuestas de fenómenos fisiológicos, emocionales, cognitivos y conductuales, que se producen simultáneamente y a la vez que fenómenos sociales y ambientales externos al individuo.

Entonces, el *comportamiento político* serán aquellas acciones de las personas (fisiológicas, emocionales, cognitivas y conductuales), que estén enmarcadas en los cuatro puntos indicados que definen lo político, produciéndose, a la vez que esos comportamientos, fenómenos sociales y ambientales externos al individuo.

### *Una definición de la Psicología Política*

Llegados a este punto, ya podemos concretar más qué es la *Psicología Política*. Es un conjunto de conocimientos científicos, desarrollados y transmitidos por una comunidad que se autodenomina psicólogas y psicólogos políticos, que están reconocidos socialmente como tales y que tienen en común el pretender describir y explicar el comportamiento político humano; entendiendo por comportamiento político aquellas acciones – fisiológicas, emocionales, cognitivas y conductuales– de las personas que:

- 1) Influyen en un colectivo amplio de personas, en asuntos de interés públicos o colectivos, sin que los intereses se definan exclusivamente por una de las partes. Las acciones que tratan de impactar o impacten en el orden social.
- 2) Ordenan, regulan o prohíben algo vinculante para toda la sociedad, esté situado ese algo en el terreno de lo social, lo económico, lo ideológico o lo cultural o en cualquier otra esfera. Se trata de fijar normas, de reglar.
- 3) Distribuyan, asignen, movilicen o extraigan recursos, o produzcan bienes y servicios generales.
- 4) Tengan comportamientos alternativos, distintas opciones o planteamientos sobre los que se debe hacer. Y a la vez que esos comportamientos, se producen fenómenos sociales y ambientales externos al individuo.

### *Fines de la Psicología Política*

El fin inmediato y principal de la *Psicología Política* lo determina su definición, es decir, describir y explicar el comportamiento político. Sin embargo, ahí no termina su finalidad. Si las psicólogas y los psicólogos políticos quieren conseguir ese conocimiento es para emplearlo posteriormente en algo.

Considerando la existencia de una relación bidireccional entre los ciudadanos en general y los ciudadanos más dedicados a la política, la *Psicología Política* debería cumplir la función de estrechar esta relación permitiendo un mayor conocimiento de los unos sobre los otros.

Desde el plano político es importante conocer al individuo, tanto en su funcionamiento como tal, como cuando forma parte de un grupo. De ahí la importancia de estudios como los de minorías, fenómenos de masas, factores que influyen en la intención de voto, cómo promover la participación política, liderazgo, opinión pública... Así como conocer las dinámicas y variables que pueden dificultar o mejorar el funcionamiento en política (estudios sobre autoritarismo, discurso político, conducta política, heurísticos empleados en la toma de decisiones, procesos de pacto y negociación...)

Por otro lado, para el individuo de la calle sería bueno tener un mayor conocimiento de las cuestiones políticas desde la óptica de la Psicología Política, puesto que le permitiría mejorar su participación política –tanto si es pasiva como si es activa– ya que tendría una mayor comprensión de los procesos subyacentes a los hechos políticos que acontecen en su vida cotidiana.

Por esto un objetivo que se debe plantear como fundamental es acercar los estudios de Psicología Política a ambas poblaciones. Por un lado, difundiendo socialmente para un aumento del conocimiento de estos temas entre la *gente de la calle* y, por otro, incrementando la presencia de psicólogos especializados en Psicología Política dentro de los partidos políticos, de forma que facilitasen el acercamiento a la ciudadanía, la mejora de su funcionamiento interno y su relación con otras fuerzas políticas.

Nosotros defendemos la utilización de la Psicología Política para la mejora del bienestar de las comunidades humanas, para que los ciudadanos puedan intervenir en los asuntos políticos y puedan elegir buenos gobernantes y legisladores. Una Psicología Política que sirva para que los responsables políticos defiendan los intereses y el bienestar de sus comunidades, para que gobiernen y legislen mejor, y para que ayuden a la resolución pacífica de los conflictos en las comunidades y entre comunidades.

Sin embargo, el conocimiento de la Psicología Política, como todos los conocimientos, puede ser utilizado, y ha sido utilizado, para otros fines. Un líder serbio los empleó en la antigua Yugoslavia hace pocos años para fomentar el odio hacia otras comunidades y precipitar el país hacia la guerra. Desgraciadamente, los desarrollos más elaborados de la Psicología Política sean probablemente los de guerra psicológica, siendo estos conocimientos de acceso restringido para los militares de inteligencia, especialmente los de los Estados Unidos.

Creemos que las psicólogas y los psicólogos políticos deben ser rigurosos en el estudio del comportamiento político, empleando metodologías de investigación que permitan obtener el conocimiento científico. Sin embar-

go, no podemos ser impasibles a la utilización del mismo ni a la política de nuestras comunidades. Pretender que los psicólogos políticos no ejerzan un papel político en su comunidad, es pretender que las personas no seamos personas, es imposible. El ser humano es un ser político.

### **Bibliografía**

- Almond, G. Dahl, y otros (1992): *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel.
- Alvaro, J.L.-Garrido, A.-Torregrosa, J.R. (1996): *Psicología Social Aplicada*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Bartolini, S.-Cotta, M.-Morlino, L.-Panbianco, A.-Pasquino, G. (1988): *Manual de ciencia política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Battle, A. (1992): *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- Benedicto, J.-Morán, M.L. (1995): *Sociedad y política. Temas de sociología política*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Cotarrello, R.G.-Paniagua Soto, J.L. (comps) 1987: *Ciencias políticas y sociales*. Madrid: UNED.
- Garzón, A. (1993): La Psicología Política en España. *Boletín de Psicología*, Nº39, págs.35-65.
- Hermann, M.G. (1986): *Political Psychology*. San Francisco: Jossey Bass.
- Jiménez Burillo, F. (1996): Psicología política. En J.L. Alvaro-A. Garrido-J.R. Torregrosa (Eds.) (1996): *Psicología social aplicada*. Madrid: Mc. Graw-Hill. Madrid (p. 219 - 253)
- Jiménez Burillo, F.-Sangrador, J.L.-Barrón, A.-De Paul, P. (1992): Análisis intermisible sobre la identidad de la Psicología Social. *Interacción Social*, 2, p.11-44.
- Knuston, J.N. (1973): *Handbook of Political Psychology*. San Francisco: Jossey Bass.
- Long, S. (1981): *The Handbook of Political Behavior*. New York; Plenum Press.
- Montero, M. (1987): *Psicología política latinoamericana*. Caracas, Venezuela :Panapo.
- Rodríguez Casal, M. (1997): *Psicología Política*. VI Congreso de Psicología Social, San Sebastián.
- Roiz, J. (1980): *Introducción a la ciencia política*. Barcelona: Vicens-vives.
- Roiz, J. (1982): *Ciencia política hoy*. Barcelona: Teide.
- Sabucedo, J.M. (1996): *Psicología Política*. Madrid: Síntesis Psicología.
- Sánchez Agesta, L. (1983): *Principios de Teoría política*. Madrid: Editora Nacional (7ª ed.).
- Sartori, G. (199): *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Universidad textos.

- Seoane,J.(1990): *Psicología Política de la sociedad contemporánea*. Valencia: Promolibro. Serie Psicología Teórica.
- Seoane,J.-Rodríguez,A.(1988): *Psicología Política*. Madrid: Pirámide.
- Sobral,J.(1988): *Conducta política individual*. En J. Seoane-A.Rodríguez (Eds.): *Psicología Política*. Madrid: Pirámide.

**José María Dávila Pérez, José Guillermo Fouce Fernández, Lidia Gutiérrez Corbis, Ana Lillo de la Cruz, Enrique Martín Ojeda** son miembros del Grupo de Trabajo de Psicología Política de la Delegación de Madrid del Colegio Oficial de Psicólogos. En la actualidad están desarrollando distintas líneas de investigación, entre las que destaca, su trabajo sobre *Participación política y técnicas para promover el apoyo político*, así como el desarrollo de una página Web de Psicología Política para divulgar la disciplina y favorecer la cooperación de los psicólogos políticos hispanos:  
<http://www.cop.es/delegaci/madrid/pspolitica/Inicio.htm>.  
Delegación de Madrid del Colegio Oficial de Psicólogos C/ Cuesta de San Vicente N°4. 28008 Madrid.